

(Viene de la 1)

Dentro del progreso conjunto que hemos advertido y puede resumirse diciendo que todo lo perdido por la rigidez fue por el vigor ganado al lugar a señalar especialmente, como a continuación hacemos por separado, el que se descubre en la reproducción, en la composición y en la concepción.

En la reproducción propiamente dicha ha consistido el adelanto en la flexibilización que animó a aquella rigidez lineal que en las iniciales producciones imponía: a lo mineral la absurda paralización de las instintivas vibraciones eléctricas en que, en último término, se resuelve la existencia material del Universo; a lo vegetal la letal detención de la savia que lo agostaba implacablemente; a lo animal la cruel supresión de la fluencia sanguínea a que debe el siempre latente impulso; a lo imperceptible crecimiento; a lo humano la pérdida de la gracia que irradiaba el trágico privilegio de ser y sentirse libre; y a los conjuntos todos la irremediable pulverización en cada uno de sus múltiples elementos de lo que, idea o sentimiento, no llegaba a objetivarse.

En la composición el perfeccionamiento hizo que se asignasen, con sutil naturalidad, a todos sus elementos funciones que, después de magnificar, por

asi decirlo, la emoción que cada uno hubiera podido aisladamente despertar, la proyectan hacia lo principal — persona u objeto, lugar o idea — y crean, con la antes ausente factura pictórica, la unidad indispensable a la mente y al corazón para penetrar certeramente el sentido de lo que disperso y atomizado no tendría resonancia alguna en la inteligencia o la sensibilidad del espectador.

En la concepción la superación logró que el artista honestamente figurativo que siempre será Vivanco, a igual distancia estética del realismo estricto y del absoluto abstraccionismo, se haya atrevido a no respetar la realidad de sus modelos más que en el grado que la haga servir de arranque al vuelo creador de su fantasía y no estorbe a la contribución de los mismos a la subjetiva elaboración en la intimidad del espectador de lo que inequívocamente debe ser bella y educativamente inferido.

Lo primero es perfectamente observable en la lograda tela que el autor titula « Patio de Granja », ya que, vigorizados, cada uno a su manera, los múltiples elementos — maderamen de la balconada, animales domésticos, vegetales hacinados, utensilios productores, personas afanadas, tejánias urbanas, nubiicante luminosidad... — crean

ese sutilísimo ambiente en que con limpia voluptuosidad despliega su actividad la tranquilidad campesina. Lo segundo salta a la vista de quien con un minimum de atención y un adarme de sensibilidad contemple la originalísima visión de la Natividad como cósmico acontecimiento que plasma « El Noel de los Pastores » en franco e inspirado rompimiento con una tradición que enquistó su raquitismo conceptual en las tan vulgarizadas como insignificantes figuras y figurillas que

ALFREDO DE MAZARRON

automatizaron el dramatismo profundo a que debió siempre responder toda estética y simbólica reproducción del histórico mito del « Portal de Belén ». Impresiona, en efecto, profundamente descubrir en la maternidad triunfante, encarnada en el recién nacido a quien voluptuosamente mira la que poco antes lo alumbró, algo así como la síntesis de cuanto en torno se agita y, cual las voces aisladas de un conjunto orquestal, se diluye armónicamente en ella a modo de supremo y terminal acorde que con su visiva musicalidad tanta impresión tiene que causar en el espectador. No se detiene ahí, lo que ya sería

bastante, la virtud sugeridora de este indudable acierto creador de Vivanco, por cuanto, con un inquietante simbolismo, de la explanada en donde se encuentra la madre con el hijo y con cuanto — personas y objetos, animales y plantas — a su alrededor canta parten dos caminos: uno — ancho y recto y llano — que conduce con temible facilidad a la disipación que se adivina en la urbe que con sus atractivos se destaca en lontananza; el otro — estrecho y quebrado y pino faldea vacilante y

escala fatigoso el monte en cuya cumbre habla un castillo querudo de vida austera y esforzada y militante...

Lo tercero culmina en una reproducción parcial de Notre Dame de Paris en la que el autor se permitió las audaces siguientes: primero, abrir el diodraco que forman las fachadas opuestas — Sur y Oeste — cuanto fué necesario para verlas simultáneamente desde un punto de mira que no permitía contemplar más que la occidental, lo que entraña una concepción que pudiéramos llamar sintética y sucesiva de la visión pictórica; después, ya superada la rigidez matemática con que en obras anteriores aparecían juntas e hilaadas, arcos y bóvedas, dar al conjunto de contrafuertes y botareles que tejen toda la alada belleza que en el Sena se refleja una tan intencionalmente acentuada uniformidad que hace pensar en una armonización de efectos sabiamente adecuada a dejar oír al espectador toda la melódica sonoridad que, inefablemente, canta en dicho gótico prodigio; por último, sustituir los jardines que actualmente se extienden delante del Pórtico de Saint Etienne — los que cubren el terreno que antaño sostuvo a la episcopal residencia — con maizales vegetales aptos para encuadrar el grupo escultórico que,

constituido por un apolíneo desnudo de hombre que con el rítmico dinamismo de un arquero del Príncipe Igor ofrenda al mundo la depurada visión moderna de la Belleza plasmada en un adorable cuerpo de mujer, no tiene otra misión, allí donde desde hace más de veinte siglos no se hace más que orar... que proclamar que la religiosidad de una obra artística no dimanará nunca de la que pueda la superstición atribuir exclusivamente a determinados asuntos y si irradiará siempre de toda creación estética, sea cualquiera su aparente pagania, ejecutada con el alma de rodillas ante la belleza presentida en el modelo por quien por su sublimada reproducción se desazona dolorosamente...

Imposibilitados, por falta de espacio, de recoger todos los su-

gestivos aspectos de la nueva obra de Vivanco y hasta de llevar a sus últimas consecuencias los que, muy sobriamente, creemos obligado destacar, ningún remate más adecuado a este trabajo que consignar las tres constantes personales o, si se quiere, las tres permanencias temperamentales en que, a nuestro juicio, habrá de vaciarse estéticamente la personalidad definitiva de Vivanco.

Consiste una en ese complejo contraste que ofrecen, por un lado, lo rudimentario de sus técnicos recursos y, por otro, el inextinguible deseo de trascender cuanto, rodeándose sensorialmente, es sucesivamente objeto de su deslumbrada atención y hace de él un artista perteneciente al remoto linaje de los primitivos flamencos del mil cuatrocientos.

Radica otra en que la visible preferencia, como valores fundamentales, por el verde y el azul, a los que, salvo raras excepciones, se subordinan como accidentales los restantes de su matizada más que extensa gama, arguye un cierto anhelo místico de vastedades — la esmeraldina del campo y la cobalteña de la mar — que, por lo que a la última respecta, nos obliga a atribuir el tratamiento oceánico de los cielos, con nubes que son siempre olas... a la nostálgica impronta que en su alma de niño dejó la hiriente luz marinera de su natal Cartagena...

Vibra la última en esa minuciosa detección con que todavía reproduce y, en cierto grado, siempre reproducirá innecesarios detalles y que, desde el principio, nos sugirió esta pregunta: ¿ no es en el franciscanismo de nuestro artista, anárquicamente hermanado con todo lo existente, donde anida ese incontenible deseo de prolijidad que motiva lo más débil de las obras que con esperanzada emoción criticamos... ?

Paris, 11 de mayo de 1949.

Los Hombres y las Letras EUGENE BIZEAU POETA DE LA PAZ Y DEFENSOR DE LA JUSTICIA

El autor de « CROQUIS DE LA CALLE » es, sin duda alguna, el mejor poeta de la Francia contemporánea. Su estilo es sencillo, directo, sin frases rebuscadas ni preciosismos cursis. Sus poemas son claros, concretos, repletos de una filosofía humanista y profunda. La musicalidad sale de su pluma con la misma naturalidad y limpieza que de la roca nace a la superficie el manantial de agua cristalina y pura. Su sencillez ejemplar y su humildad admirables han sido la causa de que sus obras no hayan llegado a conocimiento de las multitudes. Sabido es que las grandes obras de la conciencia, el pensamiento y el arte, sólo son comprendidas, aún, por una minoría, por los selectos motores del progreso, pero minorías al fin. Yo no pretendo ser « élite » de estas minorías, pero he tenido la gran suerte de conocer en su intimidad a este hombre y parte de su vasta obra. Esa amistad añeja se traduce en admiración constante y creciente al hombre que vive de acuerdo consigo mismo lo que, para mí, constituye la mejor prueba de convivencia y responsabilidad.

Bizeau es un ser original. Refractario a toda exhibición y a la popularidad, nunca recurrió a la propaganda para hacer conocer sus obras. Cuando yo lo conocí vivía con su compañera, maestra de escuela, y sus dos hijos en un pueblecito del Cantal, ocupado entre sus escritos, su biblioteca y sus flores. En 1935 publicó, en « TIERRA LIBRE », un esbozo biográfico de este insignie poeta, cantor de la libertad. Hoy, contando con el reducido espacio de que disponemos, tendremos que limitarnos en presentarlo a nuestros lectores a vuelo de pluma. Bizeau, es quizás poco conocido por el gran público acostumbrado a la canción callejera cuyo tema es el de amores desgraciados entre apaches, legionarios y « filles mères », pero podemos asegurar de que es bien conocido por los que saben comprender.

Creador de la « muse route » con Faure, Toziny, d'Avra, etc..., asiduo colaborador de la revista del Club de los Poetas de Izquierda

« NOS CHANSONS » es autor de innumerables poemas, interpretados por excelentes artistas de la época y admirados por los selectos. Entre su producción merecen citarse: « PATRIA HUMANA », « SOL NACIENTE » y « ¿ DE DONDE VIENES, PENSADOR ? », todos musicalizados por el excelente compositor Isabelli.

Sus géneros son diversos. De la canción revolucionaria a la melodía de lo infantil, sin olvidar los temas folklóricos. Varias de sus obras están impresionadas en discos.

BASILIO HERNAEZ

Es, así mismo, autor de varios libros. Destaca entre ellos: « CROQUIS DE LA CALLE », prologado por el gran filósofo Han Ryner y de cuyo autor dice: « ...estos versos revelan una gracia exquisita en una personalidad vigorosa ».

El libro, cuidadosamente presentado, está ilustrado con grabados de madera del genial artista Germain Delatouche.

La prensa estuvo unánime en reconocer las excelencias de la obra que mereció los más cálidos y mejores comentarios de la crítica.

A este éxito le siguió otro, no menos caracterizado, con la publicación de: « LAS VERRUGAS SOCIALES » donde Bizeau fugata, duramente, los defectos y prejuicios de la sociedad « d'avant guerre ».

Considero, sin embargo, que su obra cumbre es: « PATERNIDAD », producción maestra, en su género. Con dominio magistral é incomparable, nos describe la psicología del niño nacido en el laberinto de una sociedad tarada y compleja. El dolor y la delicadeza maternal al lado de la responsabilidad. El cariño y la profunda preocupación del padre ante el presente y futuro del hijo. ¿ Qué ritmo, qué suavidad y qué alteza de conceptos !

Agotada su primera edición después de la liberación fué reeditada la obra el 11 de noviembre de 1944, edición que salió enriquecida con un nuevo poema de su autor titulado « VEINTE AÑOS DESPUES » en el que dice:

Mes sentiments n'ont pas [changé :
Je fais toujours la guerre [infâme.

Ne croyez pas mes chers [enfants
que je renonce a mon vieux [rêve.

Debemos detener nuestra pluma sin haber hablado de lo esencial; de la vasta obra de ese fecundo intelectual defensor de la paz, de la justicia y del amor entre los hombres. Y terminamos invitando a nuestros lectores a conocer por ellos mismos las interesantes creaciones de nuestro admirable poeta y entrañable amigo.

Sermón en tono menor

FRANCO acaba de recibir una lección de moral. Quizá es la primera lección de esta clase, que le cae encima y con provecho, al Conductor de pueblos.

La moral no se aprende con sermones. Trasciende cuando existe una coacción materializada, que la acompañe. En fin, la lección de cosas que trae consigo la vida.

Son y serán siempre malos apaños, un discurso malhumorado, y las órdenes de prensa en formaciones cerradas, para lanzarlas como una jauría a que dé bocados cazando moscas por el camino. Me hace el efecto que la objetividad del Caudillo ha quedado sorprendida ante esta irrupción de la ética en su vida pública y privada. ¿ Como era una señora que no la habían presentado en audiencia ! ¿ Quien iba a prever estas reacciones que se producen alrededor de su despotismo ?

Que pasados diez años, España no se deja portugalizar por su mano, Franco lo sabe sin asustarse por ello. Para algo están las bayonetas. Mas, lo que parece imposible es este fracaso psicológico del sistema « paternal » en

cuanto a su excesiva repercusión, entre las naciones de epidermis sensible.

Mucho habló al oído, el general. Y al oído conveniente. Sabrá hacerlo, puesto que él es de buena madera, de la de confesonario.

Pero recuerde el Conductor, que entre sus feligreses (sobre todo los grandes pecadores) si bien le oyen con un oído, al tiempo, con ese mismo oído fermentido, y con el otro que les queda están obligados a escuchar atentamente todo lo que ocurre alrededor.

Será por esto que, enviados financieros, semi-amenazas rugientes, todos, todos han llevado el mismo camino. ¿ Olvida también el Dictador que cuando ha pronunciado su discurso, no ha hecho otra cosa que sorprender y enterar al público de lo que ya sabían los pecadores ? Los grandes. A estos, a pesar de las vacías Embajadas no les venía de nuevo conocer, para quién serían los ruegos, para quién los aperebimientos, y para quién los debuesos. (Esta edición consentida, nos da un punto de religiosa

reflexión a los refugiados, sobre el porvenir posible y gloria celestial, que pueda obtener el transformista general.)

Su figura de Tirano mayor del reino, podría aquí ir tomando un gran realce, sobre todo si encima de él y encima de sus secuaces empiezan a pesar restricciones como las del NO, del Banco Internacional de Pagos y descuentos.

Siempre es un adelanto a la indiferencia con que han estado mirando los capostes, presididos por el Generalísimo, todo sacrificio que le han impuesto osadamente a su pueblo. Fué fácil para el Dictador intentar continuamente al diablo. Este, de temperamento, es hombre amable y acomodaticio. Pero ahora empieza a tentar a Dios ! Ah, aquí ya no es lo mismo ! ¿ No ve cómo le salió el tiro por la culata ? Pura beatría la suya, toda exterior. Con ser tan religioso aún no ha aprendido a tratar con las divinidades. Que el Supremo le depara una cuantas lecciones más de ética-moral y le canoniza la falange, después de sus fracasos mayúsculos.

EL VIRUS

(Viene de la 1)

de los virus son las siguientes: 1º Son substancias que poseen la propiedad de aumentarse a sí mismas, es decir de crecer por asimilación de la materia viva a costa de la cual viven. Este es un punto muy importante: el alimento del virus no puede ser otro que la materia viva y viviente, esto explica la dificultad de obtener cultivos artificiales

como se obtienen para los microbios y las bacterias. Pero a pesar de esta propiedad de crecer, el virus no es una substancia viviente, ya que su actividad es automática y condicionada.

Automática, puesto que el crecimiento no presenta ninguna de las características de los seres vivos, sino de las substancias cristalinas que a partir de un cristal madre, si el medio es favorable, el crecimiento es ilimitado.

Condicionada, como ya hemos señalado, es decir, que el virus se desarrolla solamente sobre organismos vivos, sobre cultivos de tejidos o sobre embriones: por ejemplo: el virus de la gripe en sus dos formas conocidas A y B, sólo es cultivable en el hombre, en el mono, en el hurón, y en el embrión de la gallina.

2º El virus tiene una capacidad de asimilación infinita: introducido en el medio vital adecuado acaba por destruir este medio que le nutre.

3º El virus pasa a través de todos los filtros corrientes que retienen las bacterias y los microbios.

Así resumiendo, podemos decir que el virus es un agente de muerte; que él mismo por naturaleza es inerte y que es difícil de aislar y de estudiar.

De la misma manera que existen los virus biológicos, existen también los virus sociales, que como aquellos, presentan características precisas.

1º Son gérmenes de muerte de ideal en que penetran. Así el virus clerical, al introducirse en el ideal cristiano, no solamente lo ha corrompido, sino que al engrandecerse el clericalismo, ha desaparecido toda la substancia social de amor y de fraternidad que encarnaba el cristianismo en su origen.

El virus fascista, atacándose en su totalitarismo a todas las manifestaciones de la sociedad acaba por destruirla. El movimiento obrero revolucionario, tampoco escapa al ataque de los virus sociales y a su mortífera influencia. Ejemplo, el movimiento revolucionario libertario en España.

2º El virus social se infiltra y es muy difícil ponerle en evidencia, es el agente provocador y desmoralizador por excelencia. 3º El virus social, es traidor, ya que, siendo una substancia inerte presenta ciertos caracteres de actividad que engañan a los individuos que no conocen los efectos mortales de su acción. Así vemos que se presenta hablando de unión sagrada, de respeto a todas las ideologías, de libertad, de progreso, de paz, de amor, etc...

Una vez el virus ha penetrado en el medio social adecuado pronto se revelan las pústulas nauseabundas, de su actividad nefasta. La unión sagrada se convierte en desagregación y destrucción del movimiento revolucionario; el respeto se convierte en intorsigencia, la libertad en esclavitud, el progreso en decadencia, la paz en guerra, el amor en odio. Si dejamos que los virus sociales continúen su labor destructora, una sola posibilidad se ofrece a la humanidad, su destrucción total. Así, jóvenes libertarios, mucha atención a los virus que pudieran penetrar en el seno de nuestras organizaciones y si a pesar de nuestra vigilancia el virus se infiltra, sólo dos posibilidades quedan abiertas combatirlo como combate la medicina los virus agentes de enfermedades, o matarlo, como se mata al pobre perro víctima de virus de la rabia.



REDACCION

Toda la correspondencia relacionada con « España Libre » dirijase a nombre del Director: Ramón Liarte, 47, rue Jonquieres, Toulouse. Los giros deben ser dirigidos a: « España Libre » C. C. 34629 Toulouse.